

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

SUSCRICION ANUAL: DOS PESOS (2 \$)

Año XV

Casablanca, 1.ª Quincena de Octubre de 1907

Núm. 530

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)
CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripcion anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

No siendo este periódico un órgano oficial de la Sociedad Teosófica, dicha Sociedad no responde de la interpretación mas o menos exacta que aquí pueda darse a puntos relacionados con la Teosofía

La fraternidad de las Religiones

Verdaderamente hai fraternidad de religiones—escribe la señora Besant en el *Theosophist* de julio—, i todos los que estudian las religiones del mundo tienen que reconocer la identidad de sus enseñanzas.

Las religiones no son rivales, i no debiera haber odio entre ellas, pues son las hijas de un padre común; dando para el beneficio de la humanidad las verdades que han aprendido de sus antepasados.

Para la mitología comparada todas las religiones son falsas; para un teosofista todas las religiones son la verdad. Hai solamente una religión, la Sabiduría de Dios, i todas las religiones son ramas de ese tallo, el árbol de la vida; las raíces están en el cielo i las ramas están estendidas en el mundo de los hombres.

La raíz celestial es la Sabiduría; no es la fé, ni la creencia, ni la esperanza, pero es la Sabiduría de Dios, que es la vida eterna. De cualesquiera de las ramas, puede el hombre tomar una hoja para sanar las naciones. No neguéis lo que para otro hombre es la verdad, porque él puede ver una verdad que otros no ven; i no impongáis vuestra propia visión a otros, pues podéis cegarlos tratando de forzarlos a verlo que todavía no está en su horizonte.

No hai mas que un sol, i toda enerjía en nuestra tierra no es mas que una sola forma de fuerza solar. Asi como un sol alimenta toda la tierra, así nuestro Yo Superior alumbra en nuestro corazón.

No hai mas que una blasfemia: la negación de Dios en el hombre. No hai mas

que una herejía: la herejía de la separatividad que dice: "yo soi distinto a tí; no somos uno".

Necesitamos para la redención del mundo mas altruismo

Podremos aprender a no ser egoistas, nos sacrificaremos, nos rendiremos, pero no estaremos unidos al Uno hasta que no podamos decir: "nada hai separado, estoi yo en todo". Cuando todos los hombres digan esto, el mundo estará en la edad de oro; cuando un hombre lo diga en la vida, su presencia será una bendición donde vaya. Somos hermanos, i mas aún que hermanos; los hermanos tienen solamente un padre común, i cada uno de nosotros somos parte del YO.

Entonces, alrededor nuestro veamos la gloria de ese Yo Superior, i recordemos que el negar el Yo en el mas bajo, es negarlo en nosotros mismos i en Dios.

27-IX-07.

Lo que es la Teosofía

MANUAL PARA LOS QUE QUIERAN CONOCER LA RELIJION DE LA SABIDURIA

BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS TEOSOFICAS RELATIVAS AL HOMBRE Y AL UNIVERSO, AL OCULTISMO, ETC.

(Continuacion)

Ninguno de los aspectos de la enseñanza teosófica atrae tanto la atención, como el que trata de las fuerzas y poderes ocultos. Pero es un hecho que estos últimos se niegan como posibles al hombre en su actual estado de desarrollo, fundándose al parecer en dos cosas; a saber: que el limite posible de la evolución humana en nuestros días está representado por aquellos que el mundo occidental considera como apóstoles de la ciencia y de la filosofía, y que deben, por tanto, ser considerados también como «la flor de la humanidad»; y que tales hombres entienden la Naturaleza de los poderes pretendidos y declaran imposible su ejercicio por los humanos. ¿Pero no equivale esto a hacer que lo posible sea determinado por lo actual? Porque si la única razón para negar la posibilidad del ejercicio de poderes desconocidos a la ciencia occidental, es que tales poderes no son propiedad común, es evidente que cualquiera afirmación de su existencia real, implica la idea y la declaración de que las fuerzas conocidas por la ciencia, son mucho mejor conocidas por los adeptos del ocultismo, o que otras fuerzas ignoradas por la ciencia son manejadas por aquéllos. No importa cuál de estas dos declaraciones sea la que se quiere dar a entender cuando se habla del ejercicio de poderes ocultos.

Ello es indiscutible que existen fuerzas ocultas en la Naturaleza; y pues las fuerzas no son mas que «modos de movimiento», se sigue de aquí que hai estados desconocidos de materia. La electricidad, la luz y el calor, son debidos a diferentes modos de vibración etérea, y, sin embargo, no se quiere considerar científicamente a los fenómenos como unos mismos. La fuerza, por tanto, se clasifica en diversos modos, según su manifestación, y, sin embargo, la fuerza es radicalmente una. Igualmente la materia es diversamente reconocida y denominada en sus varias manifestaciones, por mas que la investigación científica moderna aspire a demostrar que es esencialmente una, y que todas sus distintas formas tienen un común y homogéneo substratum. A este fin se encamina la hipótesis del protilo. Ahora bien; como la ciencia no ha determinado cuál sea la última esencia de la materia, ni aun siquiera en este plano terrestre de la existencia, no puede saberse, en su consecuencia, cuál sea la naturaleza definitiva de la fuerza, ni puede tampoco establecerse el limite de sus posibles correlaciones. Sin embargo, a la vez que se admite que éstas pueden ser descubiertas, y hasta se dirijen investigaciones en tal sentido, los hombres que blasonan de sabios, motejan de intencionalmente engañosa o de irresponsable la afirmación de los teosofistas, de que les consta por propia experiencia la realidad de tales conocimientos entre los adeptos del ocultismo. Pero aún cuando los hombres de ciencia estén perfectamente satisfechos de sus propios métodos de investigación y de sus conclusiones, ¿es prudente de su parte el negar desde luego la posibilidad de conocimientos aún mayores, bajo otras condiciones y por otros medios distintos de los que se emplean en los laboratorios? Y si estos conocimientos se admiten como posibles, ¿por qué no hacer tal concesión a aquella escuela especial de ciencia y filosofía, que ha hecho un continuo estudio de las fuerzas mas sutiles de la Naturaleza, así como de otros aspectos de la metafísica y del ocultismo, a través de sucesivas generaciones, durante un número de siglos indefinido?

La desintegración y reintegración de objetos materiales y la trasmisión de cuerpos sólidos a través de otros aún mas sólidos son en el ocultismo hechos a los cuales tiene la ciencia por lo menos algún ejemplo en observación. Tomemos, *verbigracia*, el siguiente curioso experimento: Se cojen tres vasos y se colocan sobre una mesa a corta distancia unos de otros. Llamémosles *A, B y C*; se vierte en *A* una solución de sulfato de sodio; se diluye jarabe de violetas en *B*, y se pone agua pura en *C*. Estos contenidos se ponen en relación por medio de dos hilos de amianto humedecidos, pasando uno de *A* a *B* y otro de *B* a *C*. La línea de comunicación entre *A* y *C*, pasará, por tanto, a través del jarabe de violetas del vaso *B*. Se coloca luego el polo negativo de una batería en *A* y el positivo en *C*. La corriente eléctrica, al pasar, descompondrá el contenido de *A*, de jando la base soda, y llevando el ácido a *C*, por medio de *B*. La acción del ácido sobre el jarabe de violetas, sería en condiciones normales convertir su color violeta en rojo; pero es mui significativo advertir que no ocurre semejante cambio. Por tanto, es de grandé interés averiguar qué estructura molecular adquiere el ácido durante su paso por *B*. Si en lugar del polo negativo de la batería, se hubiese puesto en *A* el positivo, el ácido hubiera per-

manecido en *A*, mientras que el alcali habría pasado a *C*. En este caso, el paso de la base por medio de *B*, debería convertir en verde su contenido; pero de nuevo encontramos que no ocurre ningún cambio. La declaración de la Teosofía a propósito de esta clase de fenómenos, está comprendida en el postulado de que toda materia es esencialmente una y homogénea, y capaz en sus diversas manifestaciones de responder a diferentes grados de vibración; y siendo el grado de vibración de una sustancia cualquiera adecuado a su estructura atómica, se sigue que un cambio de vibración implica un cambio de estado, y hasta cierto punto, en la escala de vibraciones, un cambio de sustancia, en sentido químico. Pudiera, sin embargo, objetarse, que un solo elemento homogéneo no podría producir un número indefinido de variaciones complejas, sin la introducción de un segundo elemento, puesto que los cuerpos simples cambian sus propiedades específicas solamente en combinación con otras sustancias; pero en vista de las variaciones que siguen sin explicación en lo que está aceptado como cuerpos simples—variaciones conocidas, mas no explicadas con el nombre de alotropismo—nosotros vacilaríamos en decir lo que la Naturaleza puede o no puede hacer. El carbón y el diamante; el uno amorfo y el otro cristalizado; el uno blando y el otro duro; uno oscuro y opaco, el otro brillante y trasluciente; son, sin embargo, el mismo elemento puro. El oxígeno y el ozono difieren también en sus propiedades, aunque esencialmente son un mismo y solo elemento; y otros muchos elementos son capaces de semejantes modificaciones de sus propiedades, sin la mezcla de otro elemento alguno; todo lo cual tiende a demostrar que la cuestión de la permeabilidad de la materia, así como también la de la desintegración y reintegración de los cuerpos sólidos, y la trasmisión de éstos por medio de las corrientes magnéticas de la tierra, merced a medios ocultos, no debe decidirse de improviso, por la razón única de que estos fenómenos no están comprendidos en la moderna ciencia occidental. El principio que se oculta tras todas las diferencias de la una sustancia viva (llamada en la Filosofía Oriental *Swabhavat*), y por el cual lo uno viene a ser conocido como múltiple, es Manas, el mayor de los misterios del Universo; pues en él están comprendidas todas las potencias y potencialidades del hombre, puesto que la Mente es, en primer término y después de todo, el hombre mismo. De aquí el oráculo: «Hombre, concóctete a tí mismo.» Debo ahora esponer al lector algunas de las principales distinciones de la conciencia, reconocidas en la Teosofía como estados mentales comunes a los Egos humanos.

WALTER R. OLD.

(Continuará)

En la "Ville de Paris", Valparaíso, se venden números sueltos de LUZ ASTRAL.

Los suscritores de LUZ ASTRAL pueden reclamar a esta Dirección todos los números atrasados que les faltan; para esto no necesitan mandar ningún valor adicional.

ESTADO SOCIOLOGICO desolador debido a la influencia del Materialismo

No debe pasar por gratuita esta afirmación sin que establezcamos los fundamentos en que se apoya. Después de destruida la noción del Espíritu i de la consiguiente supervivencia *post-mortem*, berrado en absoluto el temor a los resultados ulteriores de los actos, desaparece el único freno moral capaz de mantener el orden i la jerarquía.

Dentro del materialismo, en buena lójica, no debe haber caridad ni fraternidad, porque las vinculaciones que hacen solidarios a los séres, radican en el Mundo Espiritual i no en el Material. En el primero, cada cual está dispuesto a sacrificarse a sí mismo por los demás, en el segundo, su interés inmediato le aconseja sacrificar a los demás en provecho propio. Cada uno para sí, i que trascurra en medio de la mayor alegría posible, el plazo que por un inesplicable capricho del azar, hemos de vivir en la tierra. Después... terminaron las responsabilidades. Aquel que se sacrifica por los demás, resulta a tonto; la abnegación pasa a ser locura; el altruismo una utopía inútil. Los materialistas honrados i buenos son muchos i mui apreciables, pero son mui ilójicos. En cambio son miles los *cristianos* que habiendo perdido la fé en sus doctrinas, gracias al materialismo de la época, dicen: "Hai que vivir, sea como fuere. El que resulte perjudicado que aprenda a ser listo... En el mundo se debe procurar pasarlo bien!... ¿Habrá otra vida?... ¿Perderemos la gloria?... ¡Bah!... Vale mas pájaro en mano que cien volando."

Eso es precisamente la mas completa antítesis de la moral; es la entrega del centro a la negra mano del Egoísmo, que, en la presente *Edad de la Ciencia Materialista*, asume la tiránica autocracia en el imperio del Occidente, i conduce a sus siervos hacia la ruina espiritual.

El sér humano, perfectible de suyo, ya que el progreso es el motivo i la justificación de la existencia, es consciente, en mayor o menor grado, de su perfectibilidad. Por esto experimenta siempre alguna impulsión en sen-

Santiago

(2)

tidó contrario al mal, i se produce en él, una reacción saludable después de cada vez que sus pasiones le arrastran hacia la materialidad. Estas reacciones son mas poderosas a medida que se eleva la condición moral del hombre. Así que, aquel que ha alcanzado alguna superioridad, experimenta vehementemente vergüenza de sí mismo siempre que en él predomina la inferioridad, induciéndole a realizar determinados actos que luego vitupera su naturaleza mas pura. En cambio, aquel que se encuentra todavía en grande atraso moral, apenas concibe algunos escrúpulos poco intensos, tras la comisión del mas nefando crimen.

Pero, de todos modos, es una condición natural en el hombre, la de reaccionar contra sus impulsos bestiales i esa condición siempre existente *de hecho*, va acentuándose cuanto mas humano se hace el sér.

Tenemos frente por frente a ambas tendencias, i eso nadie puede refutarlo, porque se observa en el mundo *real*, con tanta precisión como cualquier fenómeno físico exterior.

No es nuestra moral un conjunto de candidas prescripciones.... "no hagas esto porque no es bueno".... "haz lo otro porque fulano dice que debe hacerse".... etc., etc.

Nuestra moral se basa en la Naturaleza i puede ser desarrollada matemáticamente en forma de teoremas i demostraciones.

El conjunto de los mas groseros i egoísticos impulsos de los seres, ocupa un platillo en una balanza, cuyo otro platillo lo llenan las reacciones provocadas por lo que de elevado existe en todo sér.

La moral i las creencias religiosas, son la expresión genuina de esas reacciones, originadas por las virtudes relativas de cada Edad, las cuales, aún no siendo en absoluto buenas, son lo mejor que en la misma época puede producir la colectividad. *El temor de Dios* es un peldaño de la escala de Evolución, que ha de recorrer el miedo bestial para transformarse en la confianza pura i sencilla en las leyes supremas e inmutables que rigen los hechos. I ese *temor de Dios*, exige un Dios temible. Suprimir el Dios temible i el temor de Dios, es detener un sentimiento bestial a la mitad de su carrera ascendente hacia una virtud humana.

A la luz de estas consideraciones, el ateísmo i el materialismo, ¿significan un progreso o un retroceso?...

El Dios verdadero, es decir, absoluto, es inconoscible, lo mismo que la esencialidad del Espíritu humano. El

Dios conocido por los hombres tiene que ser inventado por ellos necesariamente, i procede de las aspiraciones hacia el mejoramiento, obedece a las mejores voliciones de la humanidad en cada etapa de su evolución, i es el contrapeso equilibrador con respecto a la inferioridad que la raza se confiesa a sí misma, bastante menor que la que en realidad posee.

Cuando en la historia aparece un Dios vengador, inexorable, iracundo, colójase a qué degradación se habría llegado en ese tiempo.

La ausencia de semejante Dios en la religión buddhista es la mejor prueba del alto nivel moral que aún los mas adversos i occidentales orientales, reconocen a los discípulos de Sidharta Gautama, aparte de que por encima de las opiniones personales está la impersonal declaración de la estadística criminológica.

TEMOR DE DIOS E INFERIORIDAD, son dos cosas equilibradas como pesos iguales en ambos platillos de la balanza; nada debe desaparecer del uno, sin que también desaparezca una parte equivalente en el otro.

Hasta los mas horribles dioses, han tenido, como se vé, su lójica *razón de ser*, i la idea de un Dios CASTIGADOR i de un ALMA CASTIGABLE, no debe dejar de existir sino para hacer sitio a una lei científica de Retribución, que la sustituya con ventaja.

El materialismo suprime tal Dios i tal alma, sin enseñar esa Lei, i por lo tanto es en absoluto *desmoralizador*.

JYOTIS PRACHAM

(El Misterio de la Vida, Nota 8).

Ecos del pasado

(Traducido del *Theosophist* de Madras (India) N.º de julio de 1907.)

Escritos en 1884 a Nautamram Ootamram Trivedi, de Surat, en respuesta a preguntas, por el Maestro K. H.

(La población de Guzerat es sencilla, tiene una tendencia religiosa; pero ha sido imbuída en religiones sectarias.)

Eso no solo acontece en Guzerat. Casi en todas partes sucede lo mismo.—K. H.

(¿Puedo llevarlos de la religión exotérica a la esotérica?)

No es obra de un día ni aún de algunos años. La India ha ido retrocediendo durante centenares de años. Se necesita otros tantos de tiempo para su rejección. El deber del filántropo es obrar con el tiempo i ayudar al impulso progresivo.—K. H.

(Deseo formar un club... para discutir... «Sanātana Dharma»: ¿puedo conseguirlo?)

Ningún esfuerzo jamás se pierde. Toda causa debe producir sus efectos. El resultado puede variar conforme con las circunstancias que forman parte de la causa. Siempre es mas sabio obrar i forzar la corriente de los sucesos que esperar el momento — una costumbre que ha desmoralizado a los Hindúes i hecho dejenerar el país.—K. H.

(Si las jentes pueden ver fenómenos... podré yo solicitar la asistencia de un elevado discípulo... en momentos de estricta necesidad?)

Los que son atraídos por los fenómenos son generalmente los que están bajo el dominio de Maya i son por lo tanto incapaces e incompetentes para estudiar o comprender la filosofía. La exhibición de fenómenos en tales casos es no sólo un derroche de poder, sino también positivamente perjudicial. En algunos alienta la superstición, mientras que en otros desarrolla el jermen latente de hostilidad hacia los filántropos que concurren a la producción de tales fenómenos. Ambos fenómenos son perjudiciales al verdadero progreso humano, que es la felicidad. Durante algún tiempo, la admiración puede atraer a la multitud, pero eso no es un paso hacia la rejección de la humanidad. Como Subba Row se lo ha explicado a Ud., el objetivo de los filántropos debería ser la iluminación espiritual de sus semejantes. I quienquiera que trabaje de un modo altruista tendiendo a ese fin, necesariamente se pone en comunicación magnética con nuestros discípulos i con nosotros mismos. Subba Row es el mejor consejero que puede Ud. tener; pero no es un buen correspondiente. Todo lo que se quiera saber de él debe ser de viva voz.—K. H.

Teoría mecánica de la salud i de la enfermedad

Al ver una máquina, sabemos que sus diferentes piezas, debidamente montadas i ajustadas, tienen por objeto producir movimiento, sensibilizando una fuerza o traducir en fuerza un movimiento dado. En uno i otro casos la fuerza ha de interesar en diversas formas dichas piezas, pudiendo presentarse dos casos viciosos i uno normal, a saber: los dos casos viciosos—que pueden comprenderse bajo la denominación común de inarmonía o des-

proporción—son: exceso de materia i falta de materia; el tercer caso, el normal, es el de la justa proporción entre la materia i la fuerza. Sabemos que el exceso de materia no haría mas que producir un inútil desgaste de la energía que por ella se manifiesta, puesto que no puede manifestarse exteriormente el menor movimiento, hasta que la materia no esté por entero saturada de energía. En el caso de la falta de materia, las piezas de la maquinaria serán débiles; podrán romperse o torcerse desde el primer momento o gastarse demasiado pronto. El funcionamiento normal nace de la proporción entre la materia a la que la fuerza mueve i la fuerza que mueve a la materia.

Puede haber aún otros motivos ocasionales de desproporción que irregularicen o imposibiliten el funcionamiento de la maquinaria. Si repentinamente se manifiesta en la máquina una energía impensada muy superior a aquella en que se han basado los cálculos sobre la resistencia de las piezas, será un caso semejante a si éstas fuesen débiles por falta de materia. Si por lo contrario la energía disminuyese hasta cierto grado, se entorpecerían las funciones de las piezas móviles como si éstas fuesen demasiado pesadas, idénticamente al caso de desproporción por exceso de materia.

Podría suceder que mediante la imantación, por ejemplo, las diversas piezas de nuestra máquina se atrajesen entre sí i se entorpeciese el funcionamiento habitual; este sería el caso de la intromisión de una fuerza extraña. Podría igualmente suceder que cayese algún objeto duro entre los engranajes o que la máquina estuviese sucia en extremo: este sería el caso de la presencia de materia extraña.

El cuerpo material i organizado se halla desde este punto de vista en condiciones análogas a las de nuestra máquina, puesto que sirve para la manifestación de fuerzas que lo mueven. Por consiguiente la justa proporción entre la fuerza i la materia produce el movimiento normal o estado de funcionalismo normal que denominamos salud. Al alterarse dicha proporción se alterará tal funcionalismo i se producirá la enfermedad. De la persistencia de la enfermedad o de su ímpetu original, vendrán las desorganizaciones, localizadas o difusas, que no son causa sino efecto de la enfermedad, pues si es verdad que la función hace al órgano para la fisiología, también lo es para la patología.

De todas estas nociones se infiere que la salud es una

pero la enfermedad puede asumir seis formas diferentes: 1.º por exceso de energía, 2.º por defecto de energía, 3.º por defecto de sustancia, 4.º por exceso de sustancia, 5.º por intromisión de energía extraña i 6.º por intromisión de sustancia extraña.

En su manifestación fenomenal pueden hacerse dos categorías poniendo de un lado la 1.ª, 3.ª i 5.ª de las formas mencionadas i del otro las 2.ª, 4.ª i 6.ª, pues las tres formas incluídas en cada una de ambas categorías producen fenómenos patológicos semejantes.

Ante esta consideración filosófica sobre la salud i la enfermedad ¿en qué queda la vulgar creencia, compartida hasta cierto punto por los médicos, de que las personas gruesas i los animales mas rollizos presentan el tipo de una gran robustez i de una excelente salud?

Se vé claramente lo que decíamos en otro lugar: "La salud, lo mismo para los animales que para los hombres es un estado de armonía adverso a toda desproporción."

Así como espusimos mas arriba que el exceso de materia no servía mas que para entorpecer el movimiento, así mismo podemos añadir que toda aquella carne, toda aquella grasa, toda aquella materia en fin, mas de la suficiente para el funcionamiento del organismo, es una carga inútil, tanto si esa carne i esa grasa, etc., son humanas i las lleva el hombre enfundadas dentro de su piel, como si se tratara de un peso equivalente de otra carne, o de otra grasa cualquiera llevada a lomos.

De manera pues que el verdadero criterio sobre la salud i la enfermedad, consiste en una lei mecánica de equilibrio entre la materia i la fuerza: madre i padre respectivamente del movimiento; del movimiento sin el cual no hai funciones; de las funciones sin las cuales, no hai manifestación posible de la vida.—(Natura).

Crónica quincenal

Una propuesta

A nuestros lectores teosofistas i no teosofistas tenemos el agrado de proponerles que nos manden, si gustan, preguntas sobre cualquier asunto relacionado con la Teosofía, para ser publicadas i contestadas en estas mismas columnas. Los primeros pueden hacerlo con el objeto de desvanecer alguna duda o de pedir luz en un pasaje difícil; los segundos, para hacer también preguntas que les interesen i además, si quieren, para esponer en pocas líneas, con toda franqueza, la impresión que de la Teosofía se han formado i cuáles son los motivos que los tienen alejados de ella.

Las respuestas, en uno i otro caso, serian dadas por teosofistas de cualquier parte que quisieran man-

dar contestaciones, o por esta Redacción, en último caso—o conjuntamente, pues pueden haber muchas contestaciones para una misma pregunta.

Este sistema de correspondencia, que hace más estrechas las relaciones de una publicación con sus lectores, ha sido puesto en práctica con mucho éxito desde mucho tiempo por las revistas teosóficas.

Las respuestas algo largas que se envían, pueden publicarse como artículo aparte. Preguntas y respuestas pueden firmarse, a voluntad, con el nombre completo, con las iniciales o con un pseudónimo.

Mucho nos alegraría que esta proposición no cayera en saco roto.

TRATAMIENTO PSÍQUICO

La influencia del estado moral sobre el físico es muy notable.

El estado de depresión del espíritu es causa de un gran número de las enfermedades que afligen al género humano.

Un susto puede producir diarrea, incontinencia de orinas y amenorrea.

Un gran disgusto quita las ganas de comer, torna la digestión difícil y no son raros los casos de locura que se pueden registrar como pertenecientes a este orden.

Un gran disgusto puede disminuir mucho y hasta suspender la secreción láctea.

Basta un simple estado de exaltación para propiciar secreta y amargor de boca.

Desde que una persona se enoja, la cara tórnalesle pálida, el corazón pulsa con mas fuerza y mas rapidez. El miedo hace temblar las piernas. Los grandes cuidados producen insomnios y muchas veces se apuntan como causas de conjestiones cerebrales y de muerte. Hai individuos que por un disgusto quedan en pocos días con los cabellos blancos.

Por lo contrario, la alegría del espíritu, las ideas de esperanza facilitan la digestión y concurren poderosamente para el buen funcionamiento de todos los órganos.

En las casas de salud bien dirigidas, los directores tienen el mayor cuidado en mantener distraídos en cosas agradables a sus enfermos, auxilios de que tal factor auxilia siempre los buenos resultados del tratamiento y muchas veces basta por sí solo para producir la cura.

Al lado de los juegos al aire libre y ocupaciones de los enfermos, empléase el tratamiento sugestivo, de que sacan gran ventaja los médicos que saben captarse la confianza y amistad de sus enfermos y tienen en sí el poder de inculcarles el deseo vehemente de sanar, al par de ideas alegres y llenas de esperanza.

Pero independientemente de la acción del clínico, todo enfermo encuentra en su fuerza de voluntad y en los medios que emplea para distraerse, importantísimo remedio para la desaparición de sus padecimientos.—A Saude.

BIBLIOGRAFIA

TEORÍA DE LOS VERDADEROS FLUIDOS O DE LAS VERDADERAS LEYES UNIVERSALES.—Estudio obtenido medianamente en un «Grupo Espiritista Familiar».—Alicante (España), 1907.

Es un libro de 114 páginas, escrito por el espíritu de Franklin y por un tal Hilario, padre que fué en vida de uno de los médiums del «Grupo»; algunas notas de los editores y otras de Milton completan toda la lectura.

El libro es presentado por los Espíritus como una nueva revelación de espiritismo, o como la ampliación necesaria de las enseñanzas dadas al mundo por medio de las obras de Kardec. «El espiritismo, hermanos míos,—dice Hilario,—ha terminado el círculo de su evolución primera; hace años que lo repasa sin cesar, y ni una línea ha aumentado el radio de su circunferencia». Es de lamentar únicamente que los mismos Espíritus, es decir, que todos los que autorizaron con su firma la *revelación kardecista*, no hayan hecho igual cosa con la presente, que por ser de un orden abstracto y estar lejos de la experimentación, necesita mas que la otra del concurso de almas elevadas que la prestijien;—dicho sea esto sin que vaya a creerse que Milton y Franklin son para nosotros una *pequeña cosa*.

No podemos dar un juicio sobre la obrita porque aún no hemos concluido de leerla. Podemos adelantar que se notan en ella reflejos de Ciencia Oculta con mas o menos claridad; el septenario, Dios y el hombre con sus atributos triples, las esferas o planos, un concepto cabal de la existencia Dhyán Choánica, etc., los hemos visto figurar en las páginas leídas; en cambio, si es que no es un efecto de nuestra insuficiencia, hemos encontrado otras páginas desabridas y sin pizca de *miga*.

Los Espíritus que han dirigido en sus trabajos al «Grupo Familiar» de Alicante, son de una moralidad a toda prueba, como lo demuestran sus reiterados consejos de perfeccionamiento espiritual; serían un argumento incomparable para probar el ningún fundamento de la teoría que atribuye a los demonios todas las comunicaciones espiritistas, si éstos, por desgracia, anduvieran escasos de pruebas con que desbaratar tan absurda suposición.

Volveremos a ocuparnos de este libro si vemos que vale la pena.

Publicaciones

DEL PAÍS

La Verdad, Santiago; Núm. 2.
—*Arte y Vida*, Id.; Id. 6
—*Noticias Gráficas*, Id.; Id. 50
—*La Voz de los Muertos*, Id.;
«Hoja Espiritista» que se reparte gratis. Sale bastante interesante. Hemos recibido los tres primeros números.— Pídanse ejemplares a Avenida Viel 1166 Santiago.
—*El Obrero*, Jaime 136, Valparaíso. Periódico semanal redactado por conocidos periodistas defensores de las clases obreras.

DEL ESTRANJERO

Arrebol. Órgano mensual de propaganda espiritista; Uberaba, Estado de Minas Geraes, Brasil.
—*O Artista*. Importante periódico semanal de Cidade do Bonfim, Estado da Bahia, Brasil.
—*Revista Gráfica*. Órgano defensor de la «Unión Artes Gráficas y Anexos del Uruguay». Número 1, época 2.^a
—*Luz Mental*. Ya lo hemos dicho: es continuación de *El Mundo Oculto*, la interesante revista de Nueve de Julio (Argentina) que tanta estimación y simpatía encontró entre sus lectores en el breve tiempo que llevó ese nombre. Junto con cambiar de título y enrolarse en las filas de los propagadores de la Ciencia Teosófica, ha introducido importantes mejoras en el material de lectura y comenzado a publicar retratos de

personas eminentes; ha fijado la suscripción mensual en 50 centavos oro.—Núms. recibidos: 40 y 41.

—*La Verdad*, Buenos Aires. Un cambio notable se ha operado en esta revista de pocos meses a esta parte. Las 8 pájs. de aumento a que hicimos referencia en una quincena anterior, las ha continuado en sus números siguientes, y como si fuera poco esto, avisa que ha resuelto retirar «*Isis sin Velo*», «*Filosofía Esotérica de la India*», «*El Cristianismo Esotérico*» y algún otro libro largo que venía publicando y que le ocupaban un regular número de páginas. Como se comprenderá, esta acertada medida y el aumento precipitado han remozado a *La Verdad* de pies a cabeza, y de interesante que era se ha convertido en interesantísima.—Núms recibidos: 29 y 30.

—*Lumen*, Tarrasa, España; números de julio y agosto.

—*Natura*, Montevideo; Núm. 45. En otra columna va un buen artículo que le reproducimos.

—*Revista Magnetológica*, Buenos Aires; Núm. 67.

—*Boletín de la Escuela Moderna*, Barcelona; Núm. 10. La publicación de este número es único por el momento; se ha impreso con el objeto de completar la colección de 1906, sin terminar por haber sobrevenido los sucesos que ya todos conocen. Avisa que seguirá publicándose en cuanto la «*Escuela Moderna*» se reabra y regularice su funcionamiento.

—*A Saude*, Portugal; Núms. 108 y 109.

—*A Revelacao*, Belém, Brasil; número 12 del año I y número 1 del año II.

—*El Calderero*, Buenos Aires.
—*La Voz del Dependiente*, Habana, Cuba.

UN DICHO TONTO.

“Es un concepto común pero tonto que predomina entre cierta clase de gente, que la eficacia de un remedio está en proporción a su mal sabor u olor.” Así dice un conocido médico, y además agrega: “por ejemplo, veamos el aceite de hígado de bacalao. Tal como se extrae del pescado, este aceite tiene un sabor y olor tan ofensivos que casi todo el mundo lo aborrece, y muchos no lo pueden emplear de manera alguna por mucha falta que les haga. Sin embargo, el aceite de bacalao es una de las drogas más valiosas y es muy de lamentarse que hasta ahora no hayamos podido eliminar de él, aquellas particularidades que tan gravemente afectan su importancia.” Esto se escribió muchos años há; pero la obra de civilizar y redimirlo ha sido efectuada con todo éxito, y como uno de los principales ingredientes en el eficaz remedio denominado **PREPARACION de WAMPOLE** el aceite retiene todas sus maravillosas propiedades curativas sin mal olor ó sabor alguno. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre; de esta manera produciendo una medicina de sin igual potencia para las enfermedades que más abundan y más fatales son en los hombres, mujeres y niños. Estimula la acción digestiva del estómago y en los casos de Impurezas de la Sangre, Dispepsia Nerviosa, Demacración y Tisis, proporciona un alivio y curación pronto y seguro. “El Sr. Dr. Ignacio Plasencia, de Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica.” De venta en las Droguerías y Boticas.

CUIDADO CON LAS MEDICINAS PERNICIOSAS

Los médicos condenan unánimemente el uso de las emulsiones que contienen Creosota o Guayacol. Es bien sabido que estas sustancias cuando se toman mezcladas con el Aceite de Hígado de Bacalao irritan

el estómago y los riñones, entorpecen la buena nutrición y por las frecuentes evacuaciones que causan, producen el rápido aniquilamiento de los enfermos.

El Dr. Parsons, un distinguido especialista de la Ciudad de Méjico, dice a este respecto: “Refiriéndome al valor jermicida de la Creosota, cuando se le administra a enfermos tuberculosos, incorporada a preparaciones de Aceite de Hígado de Bacalao, declaro: que los experimentos químicos y la observación cuidadosa de un gran número de casos, han demostrado que cualquiera que sean los resultados benéficos que los enfermos puedan recibir del uso de la Creosota y otras sustancias irritantes, estos resultados los nulifican los efectos perniciosos que ejercen tales drogas en el estómago.

Es un hecho bien conocido que la asimilación fácil y completa de los alimentos es de la mayor importancia en el tratamiento de las enfermedades que se caracterizan por denutrición y de las cuales es tipo la Tuberculosis. Se sabe también que el Aceite de Hígado de Bacalao, perfectamente emulsionado, es uno de los mejores reconstituyentes. Por eso es que los mas distinguidos especialistas prescriben hoy las emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao que no contienen Creosota u otras sustancias irritantes, que ocasionan el desorden de las funciones digestivas.

De las diferentes preparaciones de *Aceite de Hígado de Bacalao*, yo prefiero la *Emulsion de Scott que fabrican los Srs. Scott & Bowne de Nueva York*.”

AVISOS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoy, don José Luis Villegas declara deber a don Benjamin Montt la suma de trescientos veinte pesos y en garantía ha hipotecado una casa y sitio ubicados en esta ciudad, deslindando: al norte, sitio de la sucesión escobar; al oriente, sitio de Cortez; al sur, calle de Maipú, y al Poniente, sitio de doña Rosario Peña—Casablanca, 30 de setiembre de 1907.—Cárlos Roman V. 1

Segun escritura otorgada en Valparaíso ante el Notario don José María Vega V. el diez de julio de 1880, don Juan Rosas Corrotea compró a doña Luisa Sanchez v. de Rojas un predio de cuadra y media de extensión ubicado en San José de este departamento, deslindando: al norte, hijuela de Simón Cea; al sur, terrenos de don Silverio Araya; al oriente, terrenos de Valentina Sanchez; al poniente, predio de Fermín Sanchez.—Casablanca, 20 de setiembre de 1907.—Cárlos Roman V. 1

Por escritura otorgada ante el infrascrito el nueve de diciembre del año 1905, don Mariano Bastas vendió a don Eliseo Rubio un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte, calle Alameda; al oriente, calle de Colcura; al sur, calle de Yagay, y al poniente, sitio del vendedor.—Casablanca, 20 de setiembre de 1907.—Cárlos Roman V. 1

EMULSIÓN DE SCOTT



UN ALIMENTO CONCENTRADO. EL MEJOR PARA LAS MADRES QUE CRIAN.

INDISPENSABLE PARA LA BUENA NUTRICIÓN Y DESARROLLO DE LAS CRIATURAS.

NUTRE, FORTALEGE, Y ENGORDA.

LA ÚNICA EMULSIÓN RECOMENDADA POR TODOS LOS MÉDICOS

PARA NIÑOS Y ADULTOS.

“Los magníficos resultados que diariamente obtengo en mi práctica con el uso de la Emulsión de Scott Legítima me hacen recomendarla como superior á todas las otras emulsiones.”
Habana, Cuba. DR. ENRIQUE PERDOMO.

PRECAUCIÓN.

Todo frasco de emulsión de aceite de hígado de bacalao que no lleve adherida en la cubierta nuestra marca de fábrica representada por el “hombre llevando un gran bacalao á cuestas,” debe considerarse como una imitación inferior, mal preparada, hecha de ingredientes baratos, que solo beneficia al comerciante que la vende.

SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.



BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que
rejará desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.....	3 %
Con 30 días de aviso.....	3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses.....	4 »
A » » de 4 id.....	5 »
A » » de 6 id.....	6 »
Con 30 días de aviso, despues de 3 meses.....	6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses	7 »

Los depósitos a días de aviso se
considerarán como de plazo indefi-
nido, y sus intereses serán pagade-
ros el 30 de junio y 31 de diciembre
de cada año.

Valparaiso, enero 1.º de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el in-
frascrito con fecha 28 de agosto úl-
timo, doña Rosario Peña v. de Al-
marza, compró a don Luis Venegas,
un sitio ubicado en esta ciudad, des-
lindando: al norte, predio de la su-
cesion Escobar; al oriente, sitio del
vendedor; al sur, calle de Maipú, i
al poniente, calle del Membrillar.—
Casablanca, 5 de setiembre de 1907.
—Carlos Roman V. 0

Por escritura otorgada ante el in-
frascrito el 17 de agosto último, don
Alberto García compró a don Anto-
nio Araya, un predio como de dos
i media cuadradas, ubicado en la sub-
delegación de San José de este de-
partamento, deslindando: al norte,
terrenos de don Silvestre Gonzalez;
al oriente, predio de don Manuel
Rojas, i al sur i poniente, hijuela de
don Vicente Ferrer Sanchez.—Casa-
blanca, 5 de setiembre de 1907.—
Carlos Roman V. 0

EL DHARMA POR ANNIE BESANT

Tres conferencias
dadas por su autor en Benares,
en la Octava reunion de la
Seccion India de la Sociedad
Teosófica

TRADUCCION ESPAÑOLA DE UN M. S. T.

(Continuacion)

¿Qué ha salido de todas estas con-
troversias?—La confusión; y peor
aún: una aceptación exterior de la
revelación, que en realidad se deja
a un lado. Tenemos, en suma, una
revelación modificada por el uso.
Hé ahí a donde nos conduce esta
confusión. Teóricamente la revela-
ción es mirada como la autoridad.
En la práctica se hace abstracción
de ella porque se la encuentra a me-
nudo imperfecta. Consecuencia ab-
surdas: lo que la autoridad declara,
se rechaza en la vida, y el hombre lle-
va, a lo que salga, una existencia
ilógica, sin sól ni ton, sin tener por
base ningún sistema preciso y rati-
onal.

¿Encontraríamos en la idea del
Dharma una base mas satisfactoria,
una base en la cual sea edificada con
inteligencia la manera de vivir?—
Que el individuo haya llegado, en
su evolución, a un nivel poco avan-
zado o a un nivel mui elevado, la
idea del Dharma implica la existen-
cia de una naturaleza interior que
se desarrolla en el curso de su cre-
cimiento. Hemos visto que el mun-
do en su conjunto evoluciona; evo-
luciona de la imperfección a la perfec-
ción, del jermen al hombre divino;

se eleva de nivel en nivel, conforme
a cada grado de vida manifestada.
Esta evolución tiene su causa en la
voluntad divina. Dios es el poder
motriz, el espíritu director del con-
junto. Es Su manera de construir
el mundo; es el método que El ha
adoptado, para que los espíritus, Sus
hijos, puedan presentar un día la
imájen de su Padre. ¿No implica
esto mismo la existencia de una lei?
—El bien, es lo que trabaja de una
manera conforme a la voluntad divi-
na, en la evolución del Universo y
eleva esta evolución en su marcha
de la imperfección a la perfección.
El mal, es lo que retarda o entorpe-
ce la realización de los designios di-
vinos y tiende a hacer retrogradar
el Universo, hasta un grado, por en-
cima del cual lo eleva la evolución.
La vida se desarrolla, pasando del
mineral al vegetal, del vegetal al ani-
mal, del animal al hombre animal y
del hombre animal al hombre divi-
no. El bien es lo que contribuye a
la evolución hacia la divinidad; el
mal, es lo que la hace retroceder o
retarda su marcha.

Examinemos un instante esta
idea; obtendremos quizás una noti-
ción clara de lo que es la lei y no
nos sentiremos turbados por este as-
pecto relativo del bien y del mal.
Colocad una escalera de pie sobre
este estrado y haceda sobrepasar el
nivel del techo. Suponed que uno
de vosotros esté parado en el quinto
escalón, otro sobre el segundo y un
tercer oyente permanezca en el es-
trado. Para el hombre del quinto
escalón sería descender el colocarse
al lado del hombre del segundo;
mas, para el hombre de pie en el es-
trado sería subir el juntarse al hom-
bre del segundo escalón. Suponed
que cada escalón representa una ac-
ción: cada una sería a la vez moral
e inmoral, según el punto de vista
en que nos coloquemos. Una ac-
ción moral para el hombre-bruto se-
ría inmoral para el hombre mui ci-
vilizado. Descender del escalón su-
perior al escalón inferior es, para el
hombre mas elevado, oponerse a la
evolución. Obrar así es para él in-
moral. Pero, es moral para el hom-
bre inferior elevarse hasta este mis-
mo escalón, porque él se conforma
así al sentido de su evolución. Dos
personas pueden mui bien estar en
el mismo escalón; pero, habiendo la
una subido y la otra descendido pa-
ra colocarse allí, la acción es moral
para la una e inmoral para la otra.
Comprendido bien esto, comenzare-
mos a deducir nuestra lei.

Hé aquí dos muchachos. Uno es
inteligente, pero le gusta mucho to-
do lo que es físicamente agradable,
la mesa y todo lo que le procura un
placer sensual. El otro presenta los
signos de una espiritualidad nacie-
nte; es vivo, despierto e inteligente.
Tomemos un tercero dotado de una
naturaleza espiritual mui desarrolla-
da. Hé ahí tres jóvenes. ¿A qué
móvil recurrirémos para ayudar la
evolución de cada uno? Comence-
mos por el jóven que es mui incli-
nado al placer sensual. Si le digo:
«hijo mío, tu vida no debe presentar
la menor traza de egoísmo; es me-
nester vivir como un asceta»; volve-
rá las espaldas y se irá. No le ha-
bré ayudado a elevarse ni un sólo
escalón. Si le digo: «muchacho mío,
tus placeres te dan una alegría mo-
mentánea, pero te arruinarán físic-
amente, y destruirán tu salud. Mira
a ese hombre, viejo antes de la
edad, que se ha abandonado a una
vida sensual. Tal será tu suerte si
continúas así. ¿No vale mas que
consagréis una parte de tu tiempo a
la cultura intelectual, a tu instruc-
ción, de modo que puedas escribir
un libro, componer un poema o em-
peñar tus esfuerzos en alguna em-
presa? Puedes ganar dinero, ase-
gurar la salud y la celebridad, y por
tal tentativa, satisfacer tu ambición.
Consagra de tiempo en tiempo una
rupia (1) para comprar un libro, en
lugar de gastarla en una comida».
—Dirijiéndome así a este jóven,
despierto en él la ambición, una
ambición egoísta, lo admito; pero, la
facultad de responder a un llamado

(1) Moneda hindú.

para la renunciación no existe toda-
vía en él. El móvil de su ambición
es egoísta, pero es un egoísmo mas
levantado que el del placer sensual;
y mi enseñanza, que da al mozo al-
go intelectual, colocándole por en-
cima del bruto, poniéndole al nivel
del hombre que desarrolla su inteli-
gencia y ayudándole así a elevarse
en la escala de la evolución: mi en-
señanza, es mas sabia en este caso
que la de una impracticable renun-
ciación personal. Ella le presenta,
nó un ideal perfecto, sino un ideal
a su alcance.

Si, al contrario, me dirijo al jóven
intelectual, en quien se despierta la
ispiritualidad, le presentaré como
ideal el servicio de su país, el servi-
cio de la India. Haré de él su fin y
su objetivo, mezcla de egoísmo y
desinterés, incrementando así su am-
bición y activando su evolución.
Y cuando llego al jóven espiritua-
lmente dotado, dejo a un lado todos
los móviles inferiores e invoco, al
contrario, la lei eterna de la renun-
ciación, la consagración personal a
la Vida única, al culto de los Gran-
des Séres y de Dios. Enseñaré el
Viveka y el *Vairagya* (1) para ayu-
dar así a la naturaleza espiritual a
desarrollar sus posibilidades infini-
tas. Comprendiendo, pues, que la
moralidad es relativa, podremos tra-
bajar con fruto. Si no sabemos ayu-
dar a cada alma, cualquiera que sea
su nivel, es porque somos maestros
sin experiencia.

En toda nación ciertos actos de-
terminados son declarados malos,
tales como el asesinato, el robo, la
falsedad, la baja. En todas estas
cosas se reconoce crímenes. Hé
ahí la idea jeneral; pero, ella no es
corroborada por los hechos. ¿Has-
ta qué punto estas cosas, en la prác-
tica, son reconocidas como morales
o inmorales? ¿Por qué se admite
que son malas?—Porque la masa de
la nación ha alcanzado en su evolu-
ción cierto nivel; porque la mayoría
de la nación ha llegado sensiblemente
al mismo grado de desarrollo, y,
de allí, mira esas cosas como malas
y contrarias al progreso. Por con-
siguiente, la minoría, encontrándo-
se por debajo de este grado, es con-
siderada como compuesta de *crimi-
nales*. La mayoría ha llegado, en su
evolución, a un nivel superior, y la
mayoría hace la lei. Los que no
pueden alcanzar asimismo el nivel
inferior de la mayoría, son intitula-
dos criminales. Dos tipos de crimi-
nales se nos ofrecen. En los de la
primera categoría, no podemos ha-
cer impresión alguna, cuando apela-
mos a su sentimiento del bien y del
mal. El público ignorante los trata
de criminales empedernidos. Mas,
esta manera de ver es errónea; tie-
ne consecuencias deplorables. Esos
no son sino almas ignorantes, en la
edad menor; almas niños, guaguas
en la escuela de la vida. No le ayu-
daremos a elevarse, pisoteándoles y
persistiendo en maltratarlos bajo
pretexto de que apenas son superio-
res al bruto. Deberíamos emplear
todos los medios posibles, todo lo
que nuestra razón puede sujerirnos
para guiar e instruir estas almas-
niños y formarlas para una vida
mejor. No les tratemos como crimi-
nales endurecidos porque ellos sólo
son nifitos en la lantancia.

El otro tipo de criminales com-
prende los que experimentan hasta
cierto punto remordimientos y arre-
pentimiento después de haber come-
tido el crimen y que saben que han
obrado mal. Están a un nivel mas
elevado que los precedentes y son
susceptibles de ser ayudados en el
porvenir, y de resistir al mal, gra-
cias al sufrimiento mismo que les
impone la lei humana. He dicho
que todas las experiencias eran ne-
cesarias para hacer posible al alma
la distinción del bien y del mal.
Nos es necesaria la experiencia del
bien y del mal hasta el momento en
que llegemos a distinguirlos, pero,
nó por mas tiempo. Desde que los
dos modos de acción os parecen dis-

(2) *Viveka*, discernimiento entre
lo real y lo ilusorio, entre lo perma-
nente y lo pasajero.—*Vairagya*:
indiferencia por todo lo que no es
real y permanente.

tintos, sabéis que el uno es bueno y
el otro malo. Entonces, si elejís el
mal camino, pecáis, violáis la lei que
conocéis y admitís. Un hombre lle-
gado a este punto comete un peca-
do, porque sus deseos son inferiores
y le impulsan a elejir el mal cami-
no. El sufre (y esto es justo) si obe-
dece a estos deseos. En el momen-
to preciso en que el conocimiento
del mal existe, en este momento
también, ceder al deseo llega a ser
una degradación voluntaria. La ex-
periencia del mal es necesaria sólo
antes que el mal sea reconocido co-
mo tal y con el fin que lo pueda ser.
Cuando dos partidos se presentan
ante un hombre y que no parecen
moralmente distintos, entonces pue-
do tomar indiferentemente uno u
otro sin hacer mal. Mas, desde el
momento en que una acción es reco-
nocida como mala, es una traición
hacia nosotros mismos permitir al
bruto que está en nosotros sobrepo-
nerse al Dios que está en nosotros.
Hé ahí, en realidad, lo que es el pe-
cado; hé ahí la condición de la ma-
yor parte de los hombres (no digo
de todos) que hoy cometen el mal.

(Continuará).

VARIEDADES

¡Oh, la civilización!!

No hai duda que es her-
mosa la civilización.

Como muestra, véase la
carta de un artillero que
cuenta a su hermano la con-
quista de un oasis:

Continuando el tiro del obús a la
melinita, la *Kasbah* fué destruida en
parte; la infantería se lanzó al asalto
i pudo darse cuenta de la potencia
destructora de nuestros cañones.
Allí no se veía mas que cadáveres,
unos sin cabeza, otros sin brazos, sin
piernas o destripados. Hombres,
mujeres, niños, caballos i camellos,
yacían mezclados, muertos o poco
menos. Figúrate que de mil dos-
cientos habitantes, sólo pudimos co-
jer sesenta i dos prisioneros: los
otros habían muerto.

Ellos tienen la culpa:
¿quién les manda ponerse en
el camino de la civilización?
Seguramente que los sobrevi-
vientes pasarán un mal rato,
pero ¡qué compensaciones les
están reservadas!

Tendrán ferrocarriles con
vagones de primera, segunda
i tercera clases, conocerán el
telégrafo eléctrico, el teléfo-
no i el fonógrafo, que se obs-
tinan en ignorar.

Los días festivos vendrán
hacia ellos personajes reves-
tidos con vestiduras borda-
das, i les leerán discursos
que tratarán de solidaridad
humana i de reivindicaciones
sociales.

El gobierno, por boca de
esos personajes dorados, les
asegurará su solicitud i pron-
to comprenderán que no han
perdido en el cambio, al con-
trario, habrán ganado mu-
cho, porque poseerán todo lo
que nosotros los civilizados
tenemos en abundancia: reg-
lamentos, leyes, guardas,
cobradores de contribuciones,
i quizá un día, lejano aún,
día bendito, se les conferirá
el derecho de votar.

Entonces comprenderán
que para su bien se les envia-
ron obuses de melinita, se
destruyó su aduar i se deca-
pitó, mutiló i destripó a sus

hermanos i sus hijos.

Consuélelos la esperanza
de que un día alcanzarán el
hermoso título de civilizados.
—H. HARDUIN. — (*Le Ma-
tin*).

Cosas inexplicables

Hasta León XIII ha ha-
bido 294 Papas.

Treinta i nueve de ellos
fueron considerados Anti-
Papas.

De los lejitimos, 64 murie-
ron violentamente i desas-
trosamente: de ellos, 18 en-
venenados, 4 asesinados, 1
estrangulado, 2 mutilados, 1
ahogado, 1 con un lazo al
cuello, 1 de hambre, 1 a pe-
dradas, 1 preso en una caja
de hierro, 1 de un lazo, 1 se
suicidó, 1 fué quemado en su
lecho de agonía, 1 de resul-
tas de haberse caído de un
caballo, 1 desgarrado el crá-
neo con las puntas de la tia-
ra, 1 estenuado i 20 de tris-
tezas.

Todos ellos serían unos
santos; se nombrarían por el
Espíritu idem, i recibirían de
Dios el dón de la infalibili-
dad, a pesar de esto no ve-
la ganga del oficio.

Esto de saber lo que pasa
en el cielo, en el infierno, en
el purgatorio, i no oler quan-
do lo van a escabechar a uno
en la tierra, será mui ortodoxo
más es para mí incompre-
sible.

Es verdad que en esto de
la relijión suceden cosas tan
raras, que tal vez eso que yo
no me esplico, sea lo mas na-
tural i sencillo.—JOSÉ NA-
KENS.

Sabiduría en píldoras

1. Sé puro en tus pensa-
mientos, sé puro en tus pala-
bras, sé puro en tus accio-
nes. Arregla tus pensamien-
tos hasta tal punto que si
vinieran a preguntarte en-
qué piensas, puedas respon-
der inmediatamente: «Pienso
en esto i en esto»; de modo
que por tu respuesta se vea
que no tienes en tu alma na-
da que no sea simple, bueno
i conveniente a un sér que
debe vivir en sociedad.—PI-
TACO DE MITILENE.

2. El mas bello homenaje
tributado a la Divinidad es
ser útil a la sociedad.—SÓ-
CRATES.

3. Aquellos que dan, re-
ciben; aquellos que rehusan
dar, se les quitará lo que tie-
nen.—MANÚ.

4. En vosotros mismos
tenéis algo similar a Dios,
conducíos por lo tanto como
el templo de Dios.—SEXTO
EL PITAGÓRICO.

5. Los envidiosos son
consumidos por su propio
carácter como el hierro lo
es por el moho.—ANTÍSTE-
NES.